

# **Prospección epigea Valle de Poti Malal**

**13 de junio de 2013**

**CARLOS BENEDETTO  
FERNANDO CASTRO**





**Luego de pasar el puesto de Gendarmería, avanzamos río arriba sobre la margen izquierda del río Poti Malal. El cielo era diáfano y nos cruzamos con un piño de cabras y sus dueños. Fernando conducía la Estanciera modelo 64 que había sido de su padre, Valeriano, quien vive allí con su esposa Petronila Guajardo, hermana de Ariel Guajardo, otro puestero en cuyo campo Fernando descubrió, en 1997, la cueva San Agustín. Antes de llegar saludamos a Carolina Castro, tía de Fernando y puestera en la desembocadura del Arroyo La Vaina sobre el río Poti Malal. Al regresar en la tarde volveríamos a saludar y tomar mate con Carolina y su esposo, Ramón Sepúlveda.**

**Abajo se ve el puesto de Valeriano y Petronila, y Fernando feliz de volver a ver sus padres....**







**Cruzamos el puente colgante que lleva al puesto Leiva (así se llama el puesto donde viven los Castro) y desde enfrente se veía el poco caudal del río, más el congelamiento de las aguas de la orilla. Ya el cielo empezaba a nublarse y a correr viento, por lo que apuramos la exploración**

**Abajo puede apreciarse que ya habíamos subido un tramo; apenas media hora después de comenzar la caminata, se veía la tormenta venir desde el oeste, pero continuamos un rato más**





**Arriba; última foto antes de que empezara a nevar.**

**Abajo, la foto con Petronila, dentro del puesto, antes de empezar la caminata**







**Arriba Fernando señala el cerro de yeso donde se encuentra la Sima de Leiva, topografiada por el INAE tres años antes de fundarse en Malargüe la Federación Argentina de Espeleología. Sólo nos separaban 700 metros de Sima de Leiva y a nuestras espaldas, a 4 kilómetros, teníamos Cueva San Agustín. Pero no era prudente ir a ninguna de las dos cuevas.**

**Llegamos al puesto Leiva, a orillas del arroyo homónimo, donde en primavera van a parir las cabras. Esta foto de abajo está tomada dentro del corral de parición,**







**La yesera frente al puesto Leiva, donde vimos varias vertientes secas que alguna vez se originaron en las aguas hipogeas del macizo yesoso.**

**Abajo se ve una vertiente aún activa, y lo señalamos como punto de partida de futuras exploraciones. En esta vertiente vimos una gran cantidad de berro comestible**







**La vertiente de los berros arriba y abajo Fernando teniendo a sus espaldas la yesera ya cubierta de nieve.**







**La yesera nevada y la vertiente de los berros**







**Un tentempié vegetariano**

**Abajo, nuevamente el puesto donde nos esperaban con el almuerzo. El paisaje era distinto del que dejamos al partir sólo un par de horas antes. Pero al menos habíamos identificado dos puntos de exploración futura**







Así se veía la Estanciera 64 desde el puesto mientras almorzábamos.



Con los Castro (y luego con los Sepúlveda) hablamos de las incursiones turísticas clandestinas que se vienen produciendo en el Valle y sobre la situación de abandono (no hay luz eléctrica, no hay centro de salud, hay un abandono total por parte de la comunidad política). Nos enteramos asimismo del parentesco que hay entre los habitantes del Valle, unas 15 familiar que no se sienten representadas por la cooperativa que funciona lejos, sobre el Río Grande. Supimos que no es cierto que la cueva de los Cangrejos esté seca, y que fue un error esa apreciación en febrero de 2012, al cabo del IV Congreso Argentino de Espeleología. Se empezó a hablar de la importancia de capacitar espeleológicamente a los jóvenes de Poti Malal y se programó un nuevo viaje, para hacer una cabalgata de exploración en la que participen todos los que puedan hacerlo, neutralizando así las actividades clandestinas. Se conversó asimismo sobre promover los derechos humanos en el Valle, y pedir ayuda al respecto a la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Con Fernando conversamos de avanzar hacia una Espeleología con contenido social, vale decir, no divorciada de la gente







**Al terminar de almorzar había vuelto el sol. Esta foto también fue tomada desde el puesto de los Castro**





**Habiendo dejado atrás el puesto de los Castro-Guajardo, estamos aquí cercanos al arroyo La Vaina, desde donde observamos el lugar que visitaremos a caballo con los puesteros del lugar. En el piso había material lítico de importancia arqueológica, pero que los arqueólogos siguen ignorando. Antes de eso, esperamos poder volver a Poti Malal con los alumnos de la Escuela Argentina de Espeleología en julio próximo**

